

ESTUDIOS  
de  
FILOSOFIA  
2



## LA IDEA DE 'HISTORIA' EN LA FILOSOFIA MODERNA

Maestría, 1989-I

Profesor: Miguel Giusti

Lo que hoy pensamos de la historia, incluyendo nuestros debates sobre su relatividad, se halla en estrecha relación con la noción de 'historia' acuñada por los filósofos de la época moderna. De ellos hemos recibido las piezas de un rompecabezas que ahora nos empeñamos vanamente en armar de otro modo; suyos son los conceptos de 'progreso', 'continuidad', 'sentido', 'determinismo', 'libertad' o incluso de 'relativismo'. La excesiva cautela con que los filósofos tratan hoy el tema de la historia se debe en buena medida a las dificultades para escapar de la red conceptual tejida por los modernos, sobre cuyas deficiencias reina sin embargo una casi unánime convicción. Por tales motivos, el seminario estuvo dedicado al análisis de las principales concepciones de la historia en la filosofía moderna.

I. Visto desde nuestro horizonte, el 'pírronismo histórico' volteriano nos resulta menos ajeno a la perspectiva contemporánea sobre la historia que, por ejemplo el optimismo iluminista sobre la idea de un progreso incesante de los acontecimientos históricos. Nuestra desconfianza ante toda perspectiva no perspectivista de la historia se halla lo suficientemente arraigada como para que nos resulte satisfactorio el horizonte moderno de la idea de progreso. Nuestra posición frente a la modernidad no implica, por cierto, el rechazo de la idea compartida por los modernos de **explicar** la historia. A lo que solemos oponernos es más bien a la noción clásica de una línea de inteligibilidad perfectamente definida en la historia. Las distintas corrientes filosóficas contemporáneas buscan en la historia una explicación y un sentido relativo a nuestro presente. Pero la idea del **sentido** (aunque admitamos su equivocidad) fue desarrollada en una forma propiamente filosófica por nuestros antecedentes modernos; ella es, en sentido estricto, una he-

rencia conceptual. Por primera vez fue planteada por Vico en su **Ciencia Nueva** y por Voltaire en su texto **Filosofía de la historia**. Uno y otro tienen el mérito de haber acuñado la expresión 'filosofía de la historia'. Antes de ellos la filosofía no se había ocupado propiamente de la historia.

II. Herder, en su **Filosofía de la Historia**, no tuvo reparos en afirmar que al aproximarnos a los fenómenos históricos hacemos conjeturas. Hacemos conjeturas para responder a preguntas del tipo '¿por qué A hizo x?'. Ahora bien, ¿en qué consiste la 'filosofía' de la historia anunciada en el título de su obra? No, por cierto, en una presunta explicación de los hechos humanos, sino en el establecimiento de su **sentido**. Cuando los griegos como Hecateo de Mileto, Heródoto o Tucídides hablaban sobre ciertas acciones humanas relevantes o significativas, no buscaban otro sentido que el de relatar sucesos o practicar una didáctica histórica. Para Tucídides, la historia es la 'maestra de la vida'. Es una ejemplificación de la compleja realidad de la frónesis en la vida política, el establecimiento de un modelo a seguir. Es dar lecciones sobre conducta prudente. No es, por tanto, un esfuerzo por hacer inteligible lo que ocurre. No es cuestión de **episteme**. Pero parece ser que Vico o Kant, Marx o Herder, pese a sus diferencias, sí creen que la historia es un asunto de **episteme** y no de ejemplificaciones del juicio moral.

III. Los modernos tenían pretensiones epistémicas más ambiciosas que las nuestras. Voltaire, por ejemplo, en el artículo 'Histoire' del **Diccionario Filosófico**, sostiene que es muy difícil **explicar** la historia, pero que en principio no es imposible hacerlo. Se trata de una dificultad meramente cuantitativa: los factores causales que intervienen en la explicación completa de un acontecimiento humano

son demasiados. Hume podría suponer que la diferencia entre la explicación de un hecho físico y uno humano residiría sólo en el grado de certidumbre. En Condorcet y Rousseau podemos hallar igualmente elementos explicativos de la historia de tipo causal. Es preciso, sin embargo, añadir otro denominador común en la concepción de los modernos: la idea de que es posible observar la historia como una totalidad. De modo explícito e implícito, los modernos heredaron la noción judeo-cristiana de que hay un punto de vista privilegiado para observar el recorrido de toda la historia. Así, por ejemplo, Vico se amparaba en la creencia del rol de la providencia divina inmanente a la sabiduría de cualquier pueblo. Esta interpretación proviene de la teología cristiana, sobre todo en su versión agustiniana, y es detectable prácticamente en todas las construcciones conceptuales de la historia moderna. El sentido de la historia no es pues sólo causal, sino también escatológico.

IV. Fue San Agustín quien trató de ofrecer una interpretación teológica de la decadencia del mundo civilizado de su época. Su propósito era entender la relación entre los acontecimientos humanos y la experiencia religiosa de una promesa de salvación ofrecida por la fe. Una primera consecuencia de esta empresa era someter la historia a un proceso lineal acorde o paralelo a los designios divinos. Estableció así una diferencia entre la comunidad mística de los creyentes y la comunidad mundana de los procesos sociales. Entre los siglos XVII y XVIII, se produjo una secularización de esta diferencia, conservándose, sin embargo, la idea de una historia lineal en camino hacia un futuro mejor. En cierto modo, la promesa escatológica de la doctrina cristiana fue reemplazada por el ideal de una razón en continuo progreso.

## BIBLIOGRAFIA

- San Agustín, *Las Confesiones*, Madrid: Espasa Calpe S.A., 1962, 243 p.
- *La ciudad de Dios*. Buenos Aires: Poblet, 1945. 2t.
- Bossuet, *Oeuvres Oraitoires*, Paris, Hachette, 1962, 249 p.
- Joachin de Fiore, *Concordia Novi et Veteris Testamenti*, (reed.) Frankfurt, Minerva, 1964, 136p.
- Vico, Giambattista, *Principios de una ciencia nueva sobre la naturaleza común de las naciones*, Buenos Aires, Aguilar, 1956, 4t.

Voltaire, *Ensayo sobre las costumbres y el espíritu de las naciones*, México, Compañía General de Ediciones S.A. 1960, 2t.

- Artículo 'Histoire', en: *Diccionario Filosófico*, Madrid, Daimon, 1976, 3t.
- Hume, *Investigación sobre el conocimiento humano*, 2a. ed. Madrid, Alianza Editorial, 1981, 192p.
- Herder, *Ideas para una filosofía de la historia de la humanidad*, Buenos Aires, Losada, 1959, 701p.
- Condorcet, *Bosquejo de un cuadro histórico de los progresos del espíritu humano*, Madrid, Editora Nacional, 1980, 255p.
- Rousseau, *Discurso sobre el origen de la desigualdad entre los hombres*.
- Kant, *Idea de una historia universal en sentido cosmopolita*.
- *Comienzo presunto de la historia humana*.
- *Si el género humano se halla en progreso constante hacia mejor*.
- *El fin de todas las cosas*. En: *Filosofía de la Historia*, 2a. ed. Buenos Aires, Ed. Nova, 1964, 210p.
- Hegel, *Lecciones sobre la filosofía de la historia universal*, Madrid, Alianza Editorial, 1980, 701p.
- *Lecciones sobre la historia de la filosofía*, 2a. reimp. México, F.C.E., 1979, 3t.
- *Principios de la filosofía del derecho*, Buenos Aires, Sudamericana, 1975, 375p.
- Feuerbach, Ludwig, *Grundsätze der Philosophie der Zukunft*, Frankfurt a.M., V. Klosterman, 1967, 138p.
- Marx, *La Ideología Alemana*, 2a. ed. Montevideo, Ed. Pueblos Unidos, 1968, 746p.
- *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse) (la 'Introducción de 1857')*, 3a. ed. México, Siglo Veintiuno, 1976, 2t.
- *El dieciocho Brumario de Luis Bonaparte*, 2a.ed. Barcelona, Ariel, 1971, 171p.
- Ranke, *Pueblos y Edades en la historia moderna*, México, F.C.E., 1974, 542p.
- Dilthey, *Introducción a las ciencias del espíritu*, México, F.C.E., 1944, 485p.
- Nietzsche, *De la utilidad y de los inconvenientes de los estudios históricos para la vida*. En: *Obras completas*, trad., intr. y notas de E. Ovejero y Maury, Buenos Aires, Aguilar, 1962. t.1, p.53-101.

## PARTICIPANTES

Soledad Escalante, María del Pilar González, Brenilda López, Pablo Quintanilla, Víctor Samuel Rivera.